

UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

# Vigésimo Segundo Domingo del Tiempo Ordinario Fin de Semana del 2/3 de Septiembre de 2017

En el Evangelio de hoy, Jesús dice a sus discípulos, “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame.” Al final de la lectura Jesús indica que hay una gran esperanza en la cruz. Los seguidores de Cristo hoy, reconocen que son corresponsables de todo su legado, incluyendo su cruz, y que a través de sus sacrificios compartidos les es revelada la gloria de Dios. Ellos no viven su vida en Cristo solamente cuando les es conveniente. Ellos deciden tomar su cruz cada día y cargarla, no importa el costo que implique para ellos. Esta semana reflexione sobre la cruz que usted lleva para revelar la gloria de Dios. ¿Cómo abraza usted esa cruz? ¿Cómo piensa usted, algunas veces, eludir esa cruz cuando no le es conveniente?

# Vigésimo Tercer Domingo del Tiempo Ordinario Fin de Semana del 9/10 de Septiembre de 2017

En la segunda lectura de hoy San Pablo nos anima a no estar endeudados con nadie. La deuda crea una especie de presión que obstruye nuestra relación con Jesucristo. Sin embargo hay una deuda que tenemos y que no podremos pagar nunca en su totalidad: la deuda de mostrar amor a otros. Nunca llegaremos al punto en el que podamos decir, “amo ahora

a mi prójimo tanto como debo, y esto es suficiente.” No importa cuánto hayamos crecido en la fe, siempre se nos pedirá crecer en el amor. Los buenos corresponsables son conscientes de que Dios no les llama a amar sólo a aquellos a quienes es fácil, sino amar a los no amados y también a la gente a quien es difícil amar en este mundo. Esta semana, recuerde: “Yo estoy aquí como embajador del amor de Dios.”

# Vigésimo Cuarto Domingo del Tiempo Ordinario Fin de Semana del 16/17 de Septiembre de 2017

La lectura del Evangelio de hoy continúa las enseñanzas de Jesús sobre ser buenos corresponsables de otros – la instrucción de que si amamos a Jesucristo, debemos perdonar 77 veces a una persona. La lectura nos induce a

considerar una de las prácticas más difíciles del discipulado cristiano. El perdón es el camino de Jesús, el camino de

la cruz. La venganza, el resentimiento y el odio parecen más fáciles y ciertamente más deseables. El perdón es un camino difícil de seguir, pero es el único que nos guía a la vida en Cristo. Esta semana considere usted a quién necesita perdonar.

# Vigésimo Quinto Domingo del Tiempo Ordinario Fin de Semana del 23/24 de Septiembre de 2017

Desde la época antigua, nosotros tendemos a distorsionar el concepto de “justicia:” “Yo soy bueno. Yo merezco cosas buenas. Yo no estoy recibiendo cosas buenas. Algo debe estar mal. ¿Quién lo va a arreglar?” También conocemos la antigua expresión, “¿quién dijo que la vida es justa?” Jesús conocía esta expresión cuando presentó su parábola en la lectura del Evangelio de hoy. Los corresponsables cristianos reconocen, con humildad, que ellos reciben cosas buenas del Señor en abundancia; aun si estos dones no son los que ellos piensan que necesitan. Considere usted con cuál servidor se identifica más en la lectura del Evangelio, con aquellos que demandan “justicia,” o aquel último servidor, quien aparentemente merecía menos.



International Catholic

Stewardship Council

[ICSC@catholicstewardship.org](mailto:ICSC@catholicstewardship.org)

(800) 352-3452

[**www.catholicstewardship.com**](http://www.catholicstewardship.com/)